

India silencia las protestas contra la ley de ciudadanía, detiene a miles y cierra Internet en partes de la capital

Las autoridades indias intentaron el jueves reprimir una nueva ronda de protestas en todo el país contra una nueva ley de ciudadanía, deteniendo temporalmente a miles de personas y suspendiendo el servicio de Internet en partes de la capital del país.

La policía se basó en una medida de la era colonial para prohibir las reuniones públicas en varias partes de la India. Los manifestantes desafiaron la prohibición y se arriesgaron a ser arrestados para expresar su enojo por la ley, que según ellos es discriminatoria e inconstitucional.

La medida crea un camino acelerado hacia la ciudadanía para los migrantes que ingresaron ilegalmente a la India, siempre que pertenezcan a seis religiones, incluidos el hinduismo, el budismo y el cristianismo. Excluye deliberadamente el Islam, la fe practicada por 200 millones de ciudadanos indios.

El gobierno dice que la ley es una medida humanitaria. Pero ha galvanizado a quienes creen que el primer ministro Narendra Modi está tratando de transformar un país oficialmente secular en una nación hindú donde los musulmanes son efectivamente ciudadanos de segunda clase.

Las protestas han sacudido a India desde que se aprobó la ley la semana pasada, y algunas se han vuelto violentas. Representan la demostración más sostenida de oposición a Modi desde que llegó al poder en 2014.

Entre los detenidos el jueves se encontraban figuras políticas y académicos de alto perfil, incluido Ramachandra Guha, biógrafo de Mohandas Gandhi y uno de los historiadores más distinguidos de la India.

«Esto está totalmente mal», dijo en un video tomado en una protesta el jueves por la mañana en Bangalore, justo antes de que la policía lo detuviera. Llamó a los líderes de la India «paranoicos» y «asustados» de los manifestantes pacíficos.

Nilesh Jain, abogado y uno de los organizadores de las protestas del jueves en Delhi, estimó que 5.000 personas fueron detenidas durante varias horas. Pasó parte del día en un estadio con cientos de otros manifestantes antes de ser liberado. Un portavoz de la policía no respondió a las solicitudes de comentarios.

Si bien tales medidas pueden haber disminuido el número de manifestantes, no detuvieron las manifestaciones. Bharat Tiwari, de 50 años, fotógrafo, y su amigo Ahmar Khan, de 32 años, escritor, se reunieron en Jantar Mantar, un sitio de protesta tradicional, donde la multitud aumentó a varios miles de personas.

Las restricciones muestran que «el gobierno está desesperado», dijo Tiwari. Llevaba un cartel con un homenaje a la hermandad hindú-musulmana.

A pesar de la advertencia, cientos de manifestantes salieron a las calles el jueves por la tarde en el área de la ciudad vieja de Lucknow, capital de Uttar Pradesh. Lanzaron piedras a los oficiales, quemaron varios vehículos y prendieron fuego a dos puestos de policía. La policía respondió disparando gases lacrimógenos y granadas de humo.

Una persona murió por una herida de bala aparente en el enfrentamiento, según un funcionario del hospital que habló bajo condición de anonimato, pero la policía negó haber disparado balas. Por la tarde, la situación parecía estar bajo control.

En Jantar Mantar en Delhi, las multitudes comenzaron a dispersarse al anochecer, pero los manifestantes prometieron regresar. Parivartan Pandya, de 19 años, estudiante universitario, dijo que era su cuarta manifestación desde el domingo.

«Este es un estallido contra los últimos cinco años» de las políticas gubernamentales, dijo. “Este movimiento se desarrollará. Seguiremos protestando «.

Con información de NYT